

No se crea obligado de luchar o incomodarse por esta veleidad mía, es un capricho que me gustaría ver colmado siempre que a Ud. no lo moleste y que francamente le guste mi trabajo, que he hecho sin pretención pero con cariño y entusiasmo \8\ por este librito que adoro y que tiene el interez de ser muy poco conocido.

Nosotros hace casi tres meses que estamos en la estancia, en La Porteña, vieja propiedad de mi suegro, preciosa y tranquila donde los días se desagotan como los antiguos relojes de arena, con ritmo tranquilo, casi nirvánico.

El Don Segundo de Ricardo aguanta una «panne» ahora \9\ y está distraído con pormenores de la vida gaucha y la literatura duerme⁴⁶.

En este mismo correo le mando a Valery Larbaud mis notas sobre los «Eloges». Larbaud partió la primer semana de Enero para Lisboa, donde piensa quedarse hasta después de marzo, pues en su última carta nos cuenta sus proyectos y dice que esta feliz de ser el primero \10\ de darnos la bienvenida en Europa⁴⁷.

Desgraciadamente no será así pues hemos tenido que aplazar de nuevo nuestro viaje y no nos podremos ir quizá hasta Mayo, pues nuestras finanzas no están del todo saneadas y solo para Mayo habremos concluido de firmar los nuevos contratos con los arrenderos.

En fin Tata Dios dirá.....

\11\ Yo deseo que diga que nos vamos, pues después de tres años de obligada estabilidad en que hemos sido aporreados por desgracias espantosas, tengo ganas de cambiar de paisajes y ver otros rostros queridos, oír otras lenguas y tener otras preocupaciones menos familiares y más eclécticas.

Adios mi querido Guillermo que en este año se cumplan \12\ sus más caros deseos, que tengan Ud. y la sin par Norah mucha suerte y que no nos olvide a nosotros sus amigos invisibles, pero buenos amigos «tout de mème».

Escríbanos pronto y dígame que suerte corren mis notas.

Recuerdos cariñosos de Ricardo y toda la simpatía de Adelina del Carril de Güiraldes para Ud.

«La Porteña» San Antonio de Areco - FCCA.

Prov. de Buenos Aires - Rep. Argentina.

[Al margen derecho, en sentido trasversal].

Ricardo y yo hemos traducido todo el volumen de Eloges con la autorización de Saintleger Leger.

⁴⁶ Similar ya en carta de Adelina a Valery Larbaud, de enero de 1926 (G.645; Blasi 1988a: 265).

⁴⁷ Este párrafo se basa mayormente en los anuncios de Larbaud en su carta del 20-XI-25 (Blasi 1988c: 454).

En Febrero de 1926, Torre remite una nueva carta a Adelina, de ¿Madrid? a ¿Buenos Aires? (cf. carta N° 5, 10-III-26).

5. Carta de AdC a GdT, de «La Porteña» (Prov. de Buenos Aires) a ¿Madrid?, 6 pp. numeradas [I]-VI (aquí numeradas 1-6), 10-III-26. (BNM 22821/16-2)

\1\

Hoy, 10 de Marzo {1926} en La Porteña.

Mi querido Guillermo: Estábamos esta noche en la biblioteca, cada cual en su mesa respectiva de trabajo, (Ricardo y yo, se entiende) él rematando los capítulos finales de su Don Segundo Sombra, y yo copiándolo a máquina, para mandarlo pronto a la imprenta, cuando nos trajeron su carta.

Grata sorpresa, pues creíamos habernos borrado de su recuerdo, y mi última carta, en que le mando mis notas, que Ud. me pide en ésta sobre Saintleger, recién ahora, quizá hoy le haya llegado a Ud.⁴⁸

¡Qué curioso! en unas cosas su carta de hoy, parece contestación a la mía que se ha cruzado con esta \2\ por el camino.

De todos modos siento mucho que su carta «Jeremiosa» se haya perdido... cuando Norah me la anunció, le dije a mi criada que pasara por el Majestic a reclamarla y le contestaron que no había nada para nosotros.

Mi querido Guillermo en cuanto a desplegar mi influencia para conseguirle un puesto, le advierto que influencia no tengo ninguna muy por el contrario; ahora lo único que puedo ofrecerle es mi buena voluntad para hacer cualquier trámite, pues combatir por buenas causas no me arredra.

Se me ocurre un plan de ataque del cual nada le adelantará porque lo más probable es que fracase y no quiero que luego la desilusión \3\ sea para Ud. más grande.

Nuestro gran Georgie ha entrado a la Prensa⁴⁹ con gran contento nuestro... pues son esos «Gruesos diarios burgueses» que tienen el oro necesario para

⁴⁸ La carta había sido recibida por Torre, según sus notas, el 1-III-26.

⁴⁹ Su primera publicación allí fue «Milton y su condenación de la rima», en febrero de 1926. Adelina trasmite la misma información a Valery Larbaud en carta del 2-III-26, donde agrega que Francisco Luis Bernárdez está en La Nación («los muchachos de talento están ubicados»). Adelina juzga a ambos como «los verdaderos valores, aunque considero a Borges mucho más que a Paco Luis, más personal y más talentoso» (G.646; Blasi 1988a: 265-266). Según Amelia R. Barili (Borges, Fundación Banco de Boston, 1987: 78), fue por intercesión de Arturo Capdevila y de Ricardo Sáenz Hayes (cuyo libro Los amigos dilectos Borges reseñará en Síntesis 2, febrero de 1927), quienes escribieron una carta de recomendación al director Ezequiel Paz, que Borges pasó a colaborar regularmente en La Prensa. El dato, sin embargo, aparece desvalorado por la datación de este suceso «allá por 1920» (Barili se basa en recuerdos de Borges de 1981). Vaccaro (1996: 277), por su parte, atribuye a Güiraldes, a Ramiro de Maeztu y a Capdevila la intercesión ante Paz en beneficio de Borges.

hacer vivir a los artistas, y es saludable que estos sepan y puedan atraerse estos beneficios materiales de sus ideas bienhechoras.

¿Que le ha parecido la Luna de enfrente?⁵⁰.

¡¡Que poeta nos hemos hecho!!

Por las noticias que Ud. nos da es posible que nos crucemos por el camino, en pleno océano {como nuestras cartas} pues si Tata Dios no dispone otra cosa, nos embarcamos para Europa el 29 de Junio en el Massilia⁵¹. Yo quería ir en Mayo pero Don Segundo no nos lo permite, y como nos es imposible \4\ dejarlo y queremos que nos acompañe [~~x~~ ~~x~~ ~~x~~]⁵², hemos retardado el viaje.

Tenemos proyecto de seguir para la India por Noviembre.... que maravilla!! Cuanta belleza por delante!!!

No se imagina lo que deseo que Ud. y Norah estén reunidos, es una crueldad esa separación tan larga! Norah cada día me parece más deliciosa... qué espíritu delicado, es un verdadero angel.

Proa murió definitivamente.... que lástima que no tuvieran el coraje de matarla, cuando Ricardo lo propuso.... Hubiera sido una muerte heroica y ejemplar, la de hoy es lamentable, por consumción... qué vulgaridad⁵³.

Pobre Guillermo cuanto tendrá que penar en este país chato!!! qué \5\ falta de ambiente!... que maldad!... que indiferencia!.. En fin Norah vale la pena de este sacrificio... pero en cuanto puedan abur!!

No diga que yo le doy estos consejos porque me repudiarían.... pero tengo la desgracia de no poder esconder o falsear mis sentimientos.

Haré lo necesario para mandarle los libros de Ricardo... Raicho es muy difícil pues está completamente agotado.... Si yo encuentro alguno se lo

⁵⁰ Adelina todavía no recibió la reseña que Torre publicara al respecto: «Luna de enfrente. Poemas»: Revista de Occidente XI, enero-marzo 1926, 409-441. Sobre Luna, cf. Carlos García 1997.

⁵¹ El mismo plan en carta de Adelina a Valery Larbaud del 2-III-26 (G.646; Blasi 1988a: 265). Sin embargo, los Güiraldes debieron cambiarlo, entre otras cosas, a raíz de problemas económicos relacionados con el arrendamiento de un terreno. El viaje se concretaría sólo al año siguiente.

⁵² Tres palabras testadas e ilegibles.

⁵³ Parecido tenor en carta del mismo mes de Adelina a Larbaud (G.646, del 2-III-26): los «muchachos» (Borges, Brandán Caraffa, Bernárdez) desoyeron los consejos de Güiraldes y «sacaron dos números más escuálidos y degenerados»; la revista «murió de consumción», en vez de «con la gracia y altura» que Güiraldes hubiese preferido (Blasi 1988a: 265-266). Los números 14 y 15 de Proa2 (diciembre de 1925 y enero de 1926) no fueron «escuálidos», sino del tamaño usual, aproximadamente 60 páginas. Las colaboraciones de Macedonio Fernández, Nora Lange, Jacobo Sureda, Fernán Silva Valdés, Borges, Benjamín Jarnés, Neruda, César Tiempo, Fabre d'Olivet (traducción de Adelina del Carril), Guillermo Juan [Borges, primo de Jorge Luis], José Soler Darás, Brandán Caraffa, Nydia Lamarque, Roberto Godel, Rafael Jijena Sánchez, Marechal, Jaime Torres Bodet, Mario Chabes y otros no desentonan con las de números anteriores.

mandaré con la condición de que Ud. me lo devuelva una vez que lo haya desmenuzado.

En cuanto al capítulo de Don Segundo?... No sé que dirá Ricardo, por el momento tiene el manuscrito al correr de la pluma sin una corrección⁵⁴.

Confieso que tengo bastante curiosidad por saber que le han parecido mis notas. Me siento como chico ante una nueva examinación.

El tesoro de nuestro Larbaud ha hecho un artículo en La Revue Européenne sobre Georgie {(Inquisiciones)} espléndido y sobre la muerte de Proa también⁵⁵.

Adios amigo, esta carta está tomando proporciones alarmantes, es ya tarde y estoy un poco cansada porque he trabajado todo el día.

Y aquí llega el momento de la despedida y de los buenos augurios.

Que Tata Dios lo bendiga, que sus deseos se cumplan, que todo le salga a pedir de boca y que venga pronto a reunirse con su Norah, la más encantadora criatura que existe.

Esta le lleva nuestro cariño y simpatía Adelina

Ricardo no escribe porque no le queda tiempo. Todo el que tiene es poco para Don Segundo.

6. Carta de AdC a GdT, de Buenos Aires a ¿Madrid?, 5 hojas numeradas [I]-VIII (con errores aquí subsanados), 10 pp. (aquí numeradas 1-10), 26-VII-26. Torre anotó en el margen superior de p. 1: «R El 3 septbre. 1926 C El 6 septbre 1926 {en Nice}». (BNM 22821/16-4)

\1\

Hoy, Julio 26 [1926] en Buenos Aires.

Mi querido amigo: Hace muchos meses le escribí a Ud. mandándole por carta certificada a Madrid las notas sobre Saintleger Leger que Ud. me

⁵⁴ Según Lois XXIX, el libro «comenzó a componerse entre 1919 y 1920 (en mayo de 1920 se habían escrito nueve capítulos)», fue continuado «temporalmente en mayo de 1924», nuevamente «en julio de 1925», y concluido «en marzo de 1926» – o sea, por la época de esta carta. El manuscrito al que alude Adelina contiene, en efecto, pocas correcciones (unas doscientas en total), pero se ve que se trata de un texto pasado en limpio a partir de otros materiales (Lois XXXIII).

⁵⁵ Cf. Valery Larbaud: «Sur Borges» (reseña de Inquisiciones): La Revue Européenne, Paris, I-XII-25; «Sobre Borges»: Jaime Alazraki (ed.): Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica, Madrid: Taurus, 1976, 27-28 (trad. de J.A.). El artículo de Larbaud sobre la «muerte de Proa» comenzaba con el siguiente tenor: «Nos enteramos con pena de la desaparición de la revista de vanguardia Proa fundada en 1924 por el poeta argentino Ricardo Güiraldes...». Larbaud se basó, para su prematuro artículo, en una carta de Güiraldes de hacia agosto de 1925. Como ya quedó dicho, sin embargo, Proa sacó aún tres números después de que Güiraldes renunciara al puesto de codirector. Güiraldes contribuyó, incluso, al primero de ellos, aunque ya no firmaba como miembro de la redacción.